

Dificultades en la Edición de Revistas Médicas en Latinoamérica

Dr. AGUSTIN DELACROIX

La información recibida sobre la situación de las revistas de la mayoría de los países latinoamericanos, no me permitirá generalizar las observaciones y conclusiones de este trabajo realizado con material obtenido predominantemente de la Argentina. No obstante, existe una evidente coincidencia de apreciaciones en cuanto a las dificultades que padecen la mayoría.

Se solicitó la colaboración de los directores de 182 revistas, habiendo contestado solamente 29, lo que podía interpretarse como falta de interés de los consultados, pero no es así, porque en las ocasiones que me he puesto en contacto con las administraciones de importantes revistas, todas han manifestado su preocupación por las crecientes dificultades. Otras —a las que también se entrevistó— manifestaron que no habían contestado porque se consideraron al margen de la encuesta ya que no tenían dificultades por ser costeadas por el Estado. Naturalmente que hubiera sido interesante poder decir cuántas publicaciones se encuentran a cubierto de apremios económicos. Por tal motivo he considerado conveniente proveer a la Asociación Mundial la nómina de las revistas consultadas para que prosiga las indagaciones.

Las mayores dificultades las sufren aquellas publicaciones eminentemente científicas. Su reducida tirada y reducido número de suscriptores las hacen poco interesantes a los laboratorios que contribuyen a su sostenimiento.

En el polo opuesto están aquellas que editan los laboratorios, atrayentes desde la portada hasta la contratapa, pero cuyo

contenido remata —generalmente! en la propaganda de los productos que elaboran, y que son los que mueven el engranaje editorialista.

Entre estos polos se encuentran las publicaciones cuya cantidad corre pareja con la deficiente presentación y calidad de sus artículos, salvo aquellas de largo arraigo, bien organizadas, con su cuerpo de colaboradores e imprenta propia. Estas últimas tampoco pueden eludir la competencia de las revistas de los laboratorios, que se remiten gratuitamente a los médicos, y casi ninguna está exenta de rellenos intrascendentes así como de la inclusión de artículos confeccionados "a medida" para tal o cual producto, con serio detrimento de la honestidad del mensaje científico.

Estas consideraciones previas configuran una situación de inestabilidad permanente de la mayoría de las revistas, así como el descenso de la función que deben cumplir para difundir la cultura.

Las principales dificultades que hemos encontrado son, de orden económico, científico y técnico.

Dificultades de orden económico.—Las dificultades de orden económico han determinado la desaparición de importantes publicaciones. Las que subsisten lo consiguen, o bien gracias a subvenciones privadas o bien porque a costa de grandes penurias logran sobrepasar la cifra tope de 300 a 500 suscriptores, cifra difícil entre lectores de una publicación científica.

La financiación por medio de avisos no cubre ni por asomo el costo, por lo que prácticamente los fondos sociales de las instituciones integrados por las cuotas de los socios, se utilizan para publicar sus revistas. Además, los avisos no se consiguen sin un gran despliegue de voluntad por parte del núcleo de profesionales responsables de la publicación, con su corolario de explicaciones y evasivas de parte de los jefes de propaganda de los laboratorios. La evolución misma de los sistemas de propaganda —visitadores médicos, provisión de muestras de medicamentos, regalo de láminas y baratijas— van cercenando día a día esa fuente de recursos. Estas dificultades aumentan para las revistas del interior del país —Argentina— debido a que los laboratorios y las revistas competidoras en la obtención de avisos se concentran en Buenos Aires y sus alrededores.

El encarecimiento repetido de la mano de obra, del papel, material de imprenta y de las tarifas postales motivan el alza continua de los costos, lo que determina un estado de angustia permanente, para mantener la aparición regular de las revistas.

Otro aspecto que incide desfavorablemente consiste en la gratitud de la mayoría de las publicaciones. Tenemos conocimiento que algunos editores intentaron modificar esta costumbre, sin conseguirlo. El hecho es que el médico, se interese o no por las revistas que recibe gratuitamente, las ve desaparecer sin que esto le preocupe en absoluto.

Dificultades de orden científico.—Es de toda evidencia, que existe dificultad para obtener las colaboraciones indispensables para mantener la impresión regular y permanente de las revistas de carácter médico. Además, el nivel de investigación ha descendido como consecuencia de factores extraprofesionales y que han conturbado a los pueblos de Latinoamérica.

Dificultades de orden técnico.—Es aquí donde tropieza el entusiasmo de muchos colegas que con la mejor disposición se enfrentan con los problemas técnicos, cuyos aspectos más importantes son los siguientes:

a) Estas publicaciones no se organizan como un negocio, sino como un esfuerzo más o menos romántico para satisfacer el deseo de ilustrar a los colegas. Casos hay en que un solo profesional se las arregla para publicar una buena revista mensual no obstante ejercer su profesión, y ocuparse desde la búsqueda de avisos, compaginación, corrección de pruebas, comentarios, suscripciones, clisés, etc., hasta los mínimos detalles, y mantenerla durante más de 20 años. Pero lo corriente es que estas tareas las cumplan un núcleo de médicos decididos, que deben coordinar acciones y disponer de tiempo, por lo que siempre es difícil conseguir colaboraciones.

b) La calidad del papel: el papel ilustración, cuando se consigue es de un precio inaccesible.

c) La impresión de grabados, si bien en blanco y en negro y tricromías se logran con éxito generalmente, las reproducciones en color, indispensables por la índole de algunos trabajos, no está al alcance de ninguna revista argentina.

Al comentar las dificultades que sufren la mayoría de las revistas latinoamericanas, forzosamente debí destacar la inci-

dencia negativa sobre las mismas. Pero también me es muy grato destacar que existen excelentes, valiosísimas revistas médicas, como resultado del desinterés, la competencia y la honorabilidad de los médicos de esta parte del continente.

Además, cualquiera que fuere el valor de las otras revistas y boletines médicos, son los que documentan la evolución, el progreso y a veces también el retroceso de la cultura universitaria. Todas contienen el germen de alguna inquietud espiritual, científica o de lucha por el mejoramiento de las condiciones sociales donde se las edita, y merecen que se les libere de las trabas que las condenan a una vida efímera o vegetativa. Y entre estas se encuentran aquellas que como un mensaje llega a cada uno de los médicos para decirles que el gremio se mantiene unido, que llegarán días y mejores, y esto es también motivo para que esos boletines y revistas prosigan su pequeña pero necesaria obra de solidaridad gremial.

1—Existen un estado de inestabilidad permanente en la edición de la mayor de las revistas latinoamericanas.

2°—Las principales dificultades son de orden económico, científico y técnico.

3°—Algunas revistas han dejado de publicarse, con serio detrimento de la cultura universitaria.

4°—Aquellas que no tienen dificultades son costeadas por el Estado o subvencionadas por instituciones interesadas en el progreso de la ciencia y de la investigación.

5°—La inestabilidad económica y social de Latinoamérica incide negativamente en la investigación científica.

6°—Se publican demasiadas revistas médicas lo que constituye un obstáculo para la selección de la producción científica.

7°—Existen excelente revistas como fruto del esfuerzo de los médicos latinoamericanos.

8°—La competencia de las revistas de los laboratorios es evidente, así como la disminución de su apoyo económico.

SUGESTIONES PARA TRATAR DE MEJORAR ESTA SITUACION

1°—Tomar conocimiento de las revistas científicas que se encuentren con dificultades económicas para interesar a los go-

biernos de los países donde se editan con la finalidad de que contemplen esa situación y las subvencionen.

2º—Interesar igualmente a los laboratorios e instituciones de ayuda al progreso de la ciencia para que concurran en esta ayuda. (Todo trabajo que se publique en estas revistas debe ser sometido a la consideración de un Comité integrado por profesionales de reconocida competencia).

3º—Diligenciar facilidades aduaneras y cambiarias para el papel que se utilice en revistas médicas.

6º—Diligenciar franquicias postales para la correspondencia y remisión de las publicaciones médicas.

(Revista de C. M. P.—La Habana.—Vol. IV — Nº 1 — 1957)